



# La Semana Santa y la Pascua

## Adoración en tiempos de distanciamiento físico



FEDERACIÓN  
LUTERANA  
MUNDIAL

Jueves Santo  
Viernes Santo  
Vigilia Pascual

Domingo de Pascua



# INTRODUCCIÓN

El siguiente esquema de liturgias para el Triduo Pascual, el Triduo Santo o la Fiesta de los Tres Días (Jueves Santo, Viernes Santo, Vigilia Pascual y Domingo de Resurrección / Pascua por la mañana) es una propuesta compartida por la Oficina de Comunión de la FLM. Es una forma simplificada de muchas tradiciones de adoración dentro de la comunión luterana y desde nuestra herencia ecuménica. No hay nada realmente nuevo en esta propuesta.

En estos tiempos de pandemia, cuando para muchos/as los servicios de adoración de Semana Santa y Pascua se llevarán a cabo en línea desde los hogares, entre pocos/as o tal vez estando solos/as con un solo boletín impreso, se nos ha llamado particularmente a nosotros/as como comunión a mantener nuestros corazones unidos mientras “velamos y oramos”, confiando en que Cristo siempre entra por puertas cerradas. El que anhelemos el momento en que podamos reunirnos físicamente una vez más en un solo lugar es una expresión de nuestro profundo anhelo por Dios.

## UNA NOTA SOBRE LOS SERVICIOS DE ADORACIÓN PARA LA SEMANA SANTA Y LA PASCUA

La liturgia, y particularmente las liturgias de Semana Santa y Pascua, nunca son una recreación de los eventos que ocurrieron hace dos mil años. Estas liturgias nos sumergen en la inmensidad de nuestro llamado: la pasión y el pasaje de Cristo se han cumplido. Cristo ha resucitado. La muerte ha sido vencida. Es con esta esperanza y oración que nos dedicamos a la adoración en estos días. Este año en particular la Pascua se vive con esperanza. En la liturgia, damos gracias por nuestro bautismo el cual ha renovado todo y cantamos nuestros alegres himnos de Pascua mientras esperamos reunirnos nuevamente en una comunidad para ser testigos de la esperanza de la Resurrección en el mundo.

Al comienzo de cada liturgia encontrarán una breve reflexión sobre el tema general del servicio, especialmente sobre cómo ha sido adaptado para este momento excepcional.

## LA ADORACIÓN: EN LÍNEA CON OTROS/AS O SOLO/A EN CASA

Las liturgias propuestas se pueden adaptar a muchos contextos diferentes. Pueden imprimirse y distribuirse para que las familias puedan dedicar un pequeño espacio de adoración en su hogar y orar y tal vez cantar juntos/as. Se pueden distribuir en línea para un uso similar. Pueden servir como base para la adoración transmitida en vivo en la que las personas pueden participar con un boletín desde casa. En algunos puntos hemos indicado opciones en las liturgias: La Opción A es para aquellos/as que están transmitiendo la adoración en vivo o la tienen pregrabada y la Opción B es para aquellos/as que están solos/as en casa con solamente un boletín impreso en mano. Por supuesto, en algunas áreas, no afectadas por la pandemia de la COVID-19, aún es posible reunirse como de costumbre. Estas liturgias se han preparado expresamente para aquellas situaciones en las que es imposible una reunión física.

Mientras se preparan para las liturgias, las personas y las familias también pueden prepararse. Quizás se puede asignar un rincón especial dentro de la casa o en una habitación. Será útil tener al alcance una Biblia, una vela, una cruz, un recipiente lleno de agua y un himnario. Las liturgias que siguen describirán formas en que se pueden usar estos objetos.

## CANTANDO JUNTOS/AS

Encontrarán puntos a través de las liturgias para cantar juntos/as. No hemos propuesto ningún himno en particular porque el repertorio de la comunión global es muy vasto. Cada uno/a de ustedes, en su contexto, sabrá elegir himnos apropiados de acuerdo con sus recursos locales. Hemos hecho algunas sugerencias teológicas sobre el contenido temático de algunos de los himnos.

Pedimos bendiciones para ustedes en su orar y en el guiar de sus comunidades a través de esta Semana Santa y Pascuas excepcionales.

Liturgia adaptada desde el *Libro de liturgia y cántico*. Derechos de autor 1998 Augsburg Fortress. Todos los derechos reservados.

La Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1995. United Bible Societies.

# JUEVES SANTO

Con su enfoque particular en la confesión y en el perdón (la reconciliación), el lavatorio de los pies (el servicio humilde), la santa comunión (el ser unidos en el amor como un solo cuerpo en Cristo), y en algunos casos la desnudación del altar (el esperar en silencio), el Jueves Santo encarna lo que significa ser una comunidad. La dificultad en un momento de aislamiento se siente profundamente cuando participamos en esta liturgia. Esta situación puede significar que un ritual, como desvestir el altar – o en el hogar, guardar simbólicamente cualquier cruz u otro material devocional – puede cobrar importancia particular, ya que centra la atención de los fieles en la espera, en la soledad en la que a veces sucede la espera, pero también con la esperanza de reunirse nuevamente. La esperanza siempre está viva en estas liturgias, ya que todas se celebran con la alegría y la

confianza que sigue la Resurrección. Cristo ya ha cumplido el paso a través del aislamiento y de la muerte por nosotros.

Este servicio de adoración para el Jueves Santo puede enfocarse más en el mandamiento de amar y de esperar. En lugar de lavarse los pies, las personas pueden ser invitadas a un simple lavado de manos. Nos lavamos las manos como un signo de amor y autodisciplina constante para disminuir y prevenir la propagación de la COVID-19. Esta restricción también significa que en algunas comunidades profundamente impactadas por el virus, no se celebrará el sacramento de la Santa Comunión. Puede ser útil recordar que en el Evangelio de Juan no hay una narración de la Última Cena. Jesús mismo es la comida. Este Jueves Santo esperamos con Jesús y oramos.

## LA CONFESIÓN Y EL PERDÓN

### A. Adoración transmitida en vivo:

▶ *De pie junto a la pila bautismal, el pastor / la pastora comienza con una invitación a la confesión. Puedes tener un recipiente lleno de agua y una toalla limpia al alcance.*

▶ *Se observa silencio durante la confesión y la absolución*

### B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada:

▶ *Puedes tener un recipiente lleno de agua y una toalla limpia al alcance. Comienza recordando el perdón de Dios.*

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros/as muertos/as en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo. Por gracia somos salvos/as. Nuestros pecados

son perdonados en el nombre de Jesucristo. Que Dios todopoderoso nos fortalezca con poder a través del Espíritu Santo, para que Cristo viva en nuestros corazones por medio de la fe. **Amén.**

▶ *Un himno o una canción que refleje el gran amor de Dios que nos sostiene.*

▶ *La oración:*

Dios santo, fuente de todo amor, en la noche de su traición, Jesús nos dio un mandamiento nuevo; el amarnos los/as unos/as a los/as otros/as como él nos ama. Escribe este mandamiento en nuestros corazones y danos la voluntad de servir a los demás como él fue el siervo de todos/as, tu Hijo, Jesucristo, nuestro Salvador y Señor, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y para siempre. **Amén.**

# LA PALABRA

## LA PRIMERA LECTURA: Éxodo 12:1–14

<sup>1</sup> Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, y les dijo: <sup>2</sup> «Este mes será para vosotros el principal entre los meses; os será el primero de los meses del año. <sup>3</sup> Hablad a toda la congregación de Israel, y decid: “El día diez de este mes tomará cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. <sup>4</sup> Pero si la familia es demasiado pequeña, que no baste para comer el cordero, entonces él y el vecino más cercano a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre os repartiréis el cordero. <sup>5</sup> El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. <sup>6</sup> Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. <sup>7</sup> Tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. <sup>8</sup> Esa noche comerán la carne asada al fuego y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. <sup>9</sup> Ninguna cosa comeréis de él cruda ni cocida en agua, sino asada al fuego; comeréis también su cabeza, sus patas y sus entrañas. <sup>10</sup> Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quede hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. <sup>11</sup> Lo habéis de comer así: ceñidos con un cinto, con vuestros pies calzados y con el bastón en la mano; y lo comeréis apresuradamente. Es la Pascua de Jehová. <sup>12</sup> Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias, y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo, Jehová. <sup>13</sup> » “La sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; veré la sangre y pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.

<sup>14</sup> Este día os será memorable, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.

Palabra de Dios, palabra de vida. **Demos gracias a Dios.**

► *Se puede orar o cantar este Salmo:*

**A. Adoración transmitida en vivo: puedes recitar el salmo con canción o con una respuesta oral, como: “Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre de Jehová”.**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: lee el salmo en silencio o en voz alta.**

## SALMO 116: 1-2, 12-19

<sup>1</sup> Amo a Jehová,  
pues ha oído mi voz y mis súplicas,  
<sup>2</sup> porque ha inclinado a mí su oído;  
por tanto, lo invocaré en todos mis días.

<sup>12</sup> ¿Qué pagaré a Jehová  
por todos sus beneficios para conmigo?

<sup>13</sup> Tomaré la copa de la salvación  
e invocaré el nombre de Jehová.

<sup>14</sup> Ahora pagaré mis votos a Jehová  
delante de todo su pueblo.

<sup>15</sup> Estimada es a los ojos de Jehová  
la muerte de sus santos.

<sup>16</sup> Jehová, ciertamente yo soy tu siervo,  
siervo tuyo soy, hijo de tu sierva.  
Tú has roto mis prisiones.

<sup>17</sup> Te ofreceré sacrificio de alabanza  
e invocaré el nombre de Jehová.

<sup>18</sup> A Jehová pagaré ahora mis votos  
delante de todo su pueblo,

<sup>19</sup> en los atrios de la casa de Jehová,  
en medio de ti, Jerusalén.

¡Aleluya!

## LA SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 11:23–26

<sup>23</sup> Yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue

entregado, tomó pan; <sup>24</sup> y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: «Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.» <sup>25</sup> Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebáis, en

memoria de mí.» <sup>26</sup> Así pues, todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

Palabra de Dios, palabra de vida. **Demos gracias a Dios.**

## LA ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

**A. Adoración transmitida en vivo: puedes cantar una aclamación apropiada.**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: observa unos momentos de silencio antes de la lectura del Evangelio.**

### EL EVANGELIO: Juan 13:1–17, 31b–35

La lectura del santo evangelio según Juan.  
**Gloria a Ti, Señor.**

<sup>13</sup> <sup>1</sup> Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasara de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. <sup>2</sup> Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote hijo de Simón que lo entregara, <sup>3</sup> sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios y a Dios iba, <sup>4</sup> se levantó de la cena, se quitó su manto y, tomando una toalla, se la ciñó.

<sup>5</sup> Luego puso agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido. <sup>6</sup> Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: —Señor, ¿tú me lavarás los pies? <sup>7</sup> Respondió Jesús y le dijo: —Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora, pero lo entenderás después. <sup>8</sup> Pedro le dijo: —No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: —Si no te lavo, no tendrás parte conmigo.

<sup>9</sup> Le dijo Simón Pedro: —Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.

<sup>10</sup> Jesús le dijo: —El que está lavado no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. <sup>11</sup> Él sabía quién lo iba a entregar; por eso dijo: «No estáis limpios todos.»

<sup>12</sup> Así que, después que les lavó los pies, tomó su manto, volvió a la mesa y les dijo: —¿Sabéis lo que os he hecho? <sup>13</sup> Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. <sup>14</sup> Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros, <sup>15</sup> porque ejemplo os he dado para que, como yo os he hecho, vosotros también hagáis. <sup>16</sup> De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que lo envió. <sup>17</sup> Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis. <sup>31</sup> Entonces, cuando salió, dijo Jesús: —Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. <sup>32</sup> Si Dios es glorificado en él, Dios también lo glorificará en sí mismo, y en seguida lo glorificará.

<sup>33</sup> Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis, pero, como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: A donde yo voy, vosotros no podéis ir. <sup>34</sup> Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. <sup>35</sup> En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros.

El evangelio de nuestro Señor. **Alabanza a Ti, oh Cristo.**

## El sermón

‣ Se lee el sermón que se le haya entregado por correo o correo electrónico o escúchelo, si la adoración se transmite en vivo.

→ **Un himno o una canción que nos llama al servicio humilde.**

‣ El pastor / la pastora puede invitar a la congregación a lavarse las manos como

*una expresión de amor, autodisciplina y cuidado hacia el prójimo.*

‣ Puedes lavarte las manos, usando el agua en el recipiente, recordando el amor de Jesús hacia el prójimo.

→ **Canción: Durante el lavado de las manos se puede cantar un cántico como “Ubi Caritas” (Taizé) o una canción similar.**

## LAS ORACIONES

### Las oraciones de intercesión / las plegarias:

‣ Se puede orar una oración pastoral con períodos de silencio incorporados.

Oremos:

En tiempos de restricción y distanciamiento físico, cuando el cuerpo de Cristo no puede reunirse en un solo lugar, nos reunimos a través del Espíritu Santo en nuestros muchos lugares diferentes: la casa, el departamento, la habitación – y clamamos a ti, oh Dios. [silencio breve]

Brinda valor y sabiduría a todos/as los/as líderes de tu iglesia para que sus decisiones promuevan el bien del prójimo. Brinda valor a las autoridades nacionales y locales para que puedan hacer cumplir las regulaciones de la salud pública para el bienestar de todos/as y aumenta los esfuerzos para detener la propagación de todas las enfermedades que afectan a los seres humanos. [silencio breve]

Sana a los/as enfermos/as, fortalece a los/as ancianos/as y a los/as vulnerables, protege a todos/as de la propagación de la COVID-19. [silencio breve]

Brinda espacio y abrigo a los/as refugiados/as que están confinados/as en campos sin la comodidad de un flujo continuo de agua y saneamiento. [silencio breve]

Brinda un espacio de seguridad y apoya a quienes viven en relaciones abusivas y a las familias que ahora están confinadas en sus hogares.. [silencio breve]

Fortalece a todos/as aquellos/as que proveen cuidado pastoral, quienes se toman el tiempo de escuchar, quienes proveen de alguna manera cualquier tipo de apoyo. [silencio breve]

Apoya y protege a todos/as los/as trabajadores de los sistemas de salud, que no sólo luchan contra la COVID-19 sino que también cuidan a aquellos con muchas otras enfermedades, cáncer, enfermedades cardíacas y otros que ahora nombramos en voz alta o en el silencio de nuestros corazones ... [una pausa más larga para las oraciones]

Dios, ten misericordia de la familia humana entera y de tu creación.[silencio breve]

Dando gracias por la comunión de los/as santos/as, y por Dietrich Bonhoeffer, mártir, a quien recordamos este día junto con todos/as los/as que nos han precedido;

dentro de tu tierno abrazo, sosténlos/as y a todos/as los/as que mueran esta noche.

Escucha nuestras oraciones, oh Dios, en tu gran compasión. Amén.

## La desnudación del altar (o la desnudación de nuestro rincón devocional)

► *Cristo está solo. El esperar ocurre de forma aislada. Y sin embargo, en esta soledad, somos uno en nuestra esperanza en la inconmensurable misericordia de Dios.*

► *El altar puede ser desvestido para dejar un santuario vacío o todos los materiales devocionales en el hogar pueden ser puestos al lado para dejar una mesa vacía.*

► *Durante este tiempo, se puede leer o cantar el Salmo 88.*

## SALMO 88

<sup>1</sup>Jehová, Dios de mi salvación, día y noche clamo delante de ti.

<sup>2</sup>¡Llegue mi oración a tu presencia! ¡Inclina tu oído hacia mi clamor!,

<sup>3</sup>porque mi alma está hastiada de males y mi vida cercana al seol.

<sup>4</sup>Soy contado entre los que descienden al sepulcro;

soy como un hombre sin fuerza,

<sup>5</sup>abandonado entre los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro,

de quienes no te acuerdas ya y que fueron arrebatados de tu mano.

<sup>6</sup>Me has puesto en el hoyo profundo, en tinieblas, en lugares profundos.

<sup>7</sup>Sobre mí reposa tu ira y me sumerges en todas tus olas. *Selah*

<sup>8</sup>Has alejado de mí a mis conocidos; me has hecho repugnante para ellos; encerrado estoy sin poder escapar.

<sup>9</sup>Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción. Te he llamado, Jehová, cada día; he extendido a ti mis manos.

<sup>10</sup>¿Manifestarás tus maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos para alabarte? *Selah*

<sup>11</sup>¿Será proclamada en el sepulcro tu misericordia o tu verdad en el Abadón?

<sup>12</sup>¿Serán reconocidas en las tinieblas tus maravillas y tu justicia en la tierra del olvido?

<sup>13</sup>Mas yo a ti he clamado, Jehová, y de mañana mi oración se presenta delante de ti.

<sup>14</sup>¿Por qué, Jehová, desechas mi alma? ¿Por qué escondes de mí tu rostro?

<sup>15</sup>Yo estoy afligido y menesteroso; desde la juventud he llevado tus terrores, he estado lleno de miedo.

<sup>16</sup>Sobre mí han pasado tus iras y me oprimen tus terrores.

<sup>17</sup>Me han rodeado como aguas continuamente; a una me han cercado.

<sup>18</sup>Has alejado de mí al amado y al compañero, y a mis conocidos has puesto en tinieblas.

► *La liturgia termina en silencio.*

# VIERNES SANTO

Como se mencionó en la introducción, la liturgia del Viernes Santo no se trata de regresar a la cruz de hace dos mil años como si pudiéramos revivirlo como en una película. La liturgia del Viernes Santo se centra en la oración y tiene dos imágenes fundamentales: la cruz como árbol de la muerte y la cruz como árbol de la vida. Nuestra oración tiene lugar en la confianza que Dios nos escucha, en el conocimiento de que Cristo está vivo. Nuestra oración no nos lleva hacia atrás sino hacia los muchos lugares de sufrimiento en el mundo que nos rodean, a los muchos lugares donde Cristo es crucificado hoy.

La “oración intercesora” o “plegaria” ejemplifica esta súplica. En estas oraciones nombramos las preocupaciones de todo el mundo. Lo hacemos en voz alta, en nuestros hogares, a través de la transmisión en vivo, a través de

cualquier medio que tengamos disponible. Y luego guardamos silencio. Oramos en silencio alrededor de una cruz, tal vez una que haya sido colocada en una mesa en casa, o colocada en el piso con algunas velas. Venimos a la cruz cada uno/a con nuestras propias cargas y, al igual que hacemos con las cargas de nuestros/as amigos/as, se las confiamos a Cristo.

**A. Adoración transmitida en vivo: puedes comenzar colocando una cruz grande que sea visible en el santuario.**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: puedes colocar una cruz o crucifijo en tu mesa o sobre un estante en tu rincón devocional.**

## LA SALMODÍA

‣ *La adoración comienza con oración y salmodía*

Dios todopoderoso, mira con amorosa misericordia a tu familia, por quien nuestro Señor Jesucristo estuvo dispuesto a ser traicionado, y a ser entregado a las manos de pecadores, y a sufrir la muerte en la cruz; quien ahora vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

‣ *Ora el Salmo:*

**A. Adoración transmitida en vivo: puedes recitar el salmo con canción o con una respuesta oral, como: “Mas tú, Jehová, ¡no te alejes!; Fortaleza mía, ¡apresúrate a socorrerme!”**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: lee el salmo en silencio o en voz alta.**

## SALMO 22

<sup>1</sup>Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor?

<sup>2</sup>Dios mío, clamó de día y no respondes; y de noche no hay para mí descanso.

<sup>3</sup>Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

<sup>4</sup>En ti esperaron nuestros padres; esperaron y tú los libraste.

<sup>5</sup>Clamaron a ti y fueron librados; confiaron en ti y no fueron avergonzados.

<sup>6</sup>Pero yo soy gusano y no hombre; oprobio de los hombres y despreciado del pueblo.

<sup>7</sup>Todos los que me ven se burlan de mí; tuercen la boca y menean la cabeza, diciendo:

<sup>8</sup> «Se encomendó a Jehová, líbrelo él; sálvelo, puesto que en él se complacía.»  
<sup>9</sup> Pero tú eres el que me sacó del vientre, el que me hizo estar confiado desde que estaba en el regazo de mi madre.  
<sup>10</sup> A ti fui encomendado desde antes de nacer; desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.  
<sup>11</sup> No te alejes de mí, porque la angustia está cerca y no hay quien me ayude.  
<sup>12</sup> Me han rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado.  
<sup>13</sup> Abrieron contra mí su boca como león rapaz y rugiente.  
<sup>14</sup> He sido derramado como el agua y todos mis huesos se descoyuntaron. Mi corazón fue como cera, derritiéndose dentro de mí.  
<sup>15</sup> Como un tiesto se secó mi vigor y mi lengua se pegó a mi paladar. ¡Me has puesto en el polvo de la muerte!  
<sup>16</sup> Perros me han rodeado; me ha cercado una banda de malignos; desgarraron mis manos y mis pies.  
<sup>17</sup> ¡Contar puedo todos mis huesos! Entre tanto, ellos me miran y me observan.  
<sup>18</sup> Repartieron entre sí mis vestidos y sobre mi ropa echaron suertes.  
<sup>19</sup> Mas tú, Jehová, ¡no te alejes! Fortaleza mía, ¡apresúrate a socorrerme!  
<sup>20</sup> Libra de la espada mi alma, del poder del perro mi vida.  
<sup>21</sup> Sálvame de la boca del león y líbrame de los cuernos de los toros salvajes.

<sup>22</sup> Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.  
<sup>23</sup> Los que teméis a Jehová, ¡alabadlo! ¡Glorificadlo, descendencia toda de Jacob! ¡Temedlo vosotros, descendencia toda de Israel!,  
<sup>24</sup> porque no menospreció ni rechazó el dolor del afligido, ni de él escondió su rostro, sino que cuando clamó a él, lo escuchó.  
<sup>25</sup> De ti será mi alabanza en la gran congregación; mis votos pagaré delante de los que lo temen.  
<sup>26</sup> Comerán los humildes hasta quedar saciados; alabarán a Jehová los que lo buscan; vivirá vuestro corazón para siempre.  
<sup>27</sup> Se acordarán y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti,  
<sup>28</sup> porque de Jehová es el reino y él regirá las naciones.  
<sup>29</sup> Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, aun el que no puede conservar la vida a su propia alma.  
<sup>30</sup> La posteridad lo servirá; esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.  
<sup>31</sup> Vendrán y anunciarán su justicia; a pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto.

## LA PALABRA

### EL EVANGELIO: Juan 18:1 - 19:42

La lectura del santo evangelio según Juan.  
**Gloria a Ti, Señor.**

<sup>1</sup>Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto en el cual entró con sus discípulos. <sup>2</sup> Y también Judas, el que lo entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas

veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos. <sup>3</sup> Judas, pues, tomando una compañía de soldados y guardias de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas, antorchas y armas. <sup>4</sup> Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les preguntó: —¿A quién buscáis? <sup>5</sup> Le respondieron: —A Jesús nazareno. Jesús les dijo: —Yo soy. Estaba también con ellos Judas, el que lo entregaba. <sup>6</sup> Cuando les dijo: «Yo soy»,

retrocedieron y cayeron a tierra. <sup>7</sup> Volvió, pues, a preguntarles: —¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: —A Jesús nazareno. <sup>8</sup> Respondió Jesús: —Os he dicho que yo soy. Si me buscáis a mí, dejad ir a estos. <sup>9</sup> Esto dijo para que se cumpliera aquello que había dicho: «De los que me diste, no perdí ninguno.» <sup>10</sup> Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, hirió al siervo del Sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. <sup>11</sup> Jesús entonces dijo a Pedro: — Mete tu espada en la vaina. La copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?

<sup>12</sup> Entonces la compañía de soldados, el comandante y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron <sup>13</sup> y lo llevaron primeramente ante Anás, porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año. <sup>14</sup> Caifás fue quien explicó a los judíos que convenía que un solo hombre muriera por el pueblo.

<sup>15</sup> Seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al patio del sumo sacerdote; <sup>16</sup> pero Pedro estaba fuera, a la puerta. Salió, pues, el discípulo que era conocido del sumo sacerdote, y habló a la portera e hizo entrar a Pedro. <sup>17</sup> Entonces la criada portera dijo a Pedro: —¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Dijo él: —¡No lo soy! <sup>18</sup> Estaban en pie los siervos y los guardias que habían encendido un fuego, porque hacía frío y se calentaban. También con ellos estaba Pedro en pie, calentándose.

<sup>19</sup> El sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. <sup>20</sup> Jesús le respondió: —Yo públicamente he hablado al mundo. Siempre he enseñado en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto. <sup>21</sup> ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta, a los que han oído, de qué les he hablado; ellos saben lo que yo he dicho. <sup>22</sup> Cuando Jesús dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada, diciendo: —¿Así respondes al sumo sacerdote? <sup>23</sup> Jesús le respondió: —Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; pero si bien, ¿por qué me golpeas? <sup>24</sup> Anás entonces lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.

<sup>25</sup> Estaba, pues, Pedro en pie, calentándose, y le preguntaron: —¿No eres tú de sus discípulos? Él negó y dijo: —¡No lo soy! <sup>26</sup> Uno de los siervos del Sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo: —¿No te vi yo en el huerto con él? <sup>27</sup> Negó Pedro otra vez, y en seguida cantó el gallo.

→ **Se guarda silencio brevemente o se canta un refrán corto**

<sup>28</sup> Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y así poder comer la Pascua. <sup>29</sup> Entonces salió Pilato a donde ellos estaban, y les dijo: —¿Qué acusación traéis contra este hombre? <sup>30</sup> Respondieron y le dijeron: —Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado. <sup>31</sup> Entonces les dijo Pilato: —Tomadlo vosotros y juzgado según vuestra ley. Los judíos le dijeron: —A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie. <sup>32</sup> Dijeron esto para que se cumpliera la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte iba a morir.

<sup>33</sup> Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: —¿Eres tú el Rey de los judíos? <sup>34</sup> Jesús le respondió: —¿Dices tú esto por ti mismo o te lo han dicho otros de mí? <sup>35</sup> Pilato le respondió: —¿Soy yo acaso judío? Tu nación y los principales sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? <sup>36</sup> Respondió Jesús: —Mi Reino no es de este mundo; si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí. <sup>37</sup> Le dijo entonces Pilato: —Luego, ¿eres tú rey? Respondió Jesús: —Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. <sup>38</sup> Le dijo Pilato: —¿Qué es la verdad?

Y dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos, y les dijo: —Yo no hallo en él ningún delito. <sup>39</sup> Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte a un preso en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos? <sup>40</sup> Entonces todos dieron voces de nuevo, diciendo: —¡A éste no! ¡A Barrabás! —y Barrabás era ladrón—.

<sup>191</sup> Así que tomó entonces Pilato a Jesús y lo azotó. <sup>2</sup> Los soldados entretejieron una corona de espinas y la pusieron sobre su cabeza, y lo vistieron con un manto de púrpura, <sup>3</sup> y le decían: —¡Salve, Rey de los judíos! —y le daban bofetadas. <sup>4</sup> Entonces Pilato salió otra vez, y les dijo: —Mirad, os lo traigo fuera para que entendáis que ningún delito hallo en él. <sup>5</sup> Y salió Jesús llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Pilato les dijo: —¡Éste es el hombre! <sup>6</sup> Cuando lo vieron los principales sacerdotes y los guardias, dieron voces diciendo: —¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! Pilato les dijo: —Tomadlo vosotros y crucificadlo, porque yo no hallo delito en él. <sup>7</sup> Los judíos le respondieron: —Nosotros tenemos una ley y, según nuestra ley, debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.

<sup>8</sup> Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo. <sup>9</sup> Entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: —¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le respondió. <sup>10</sup> Entonces le dijo Pilato: —¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte y autoridad para soltarte? <sup>11</sup> Respondió Jesús: —Ninguna autoridad tendrías contra mí si no te fuera dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene. <sup>12</sup> Desde entonces procuraba Pilato soltarlo, pero los judíos daban voces diciendo: —Si a éste sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone.

<sup>13</sup> Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado El Enlosado, en hebreo, Gábata. <sup>14</sup> Era la preparación de la Pascua y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: —¡Aquí tenéis a vuestro Rey! <sup>15</sup> Pero ellos gritaron: —¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo! Pilato les dijo: —¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: —¡No tenemos más rey que César! <sup>16</sup> Así que entonces lo entregó a ellos para que fuera crucificado.

### → Se guarda silencio brevemente o se canta un refrán corto

Tomaron, pues, a Jesús y se lo llevaron. <sup>17</sup> Él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, en hebreo, Gólgota. <sup>18</sup> Allí lo crucifi-

caron con otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. <sup>19</sup> Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: «Jesús Nazareno, Rey de los judíos.» <sup>20</sup> Muchos de los judíos leyeron este título, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín. <sup>21</sup> Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: —No escribas: “Rey de los judíos”, sino: “Éste dijo: Soy rey de los judíos.” <sup>22</sup> Respondió Pilato: —Lo que he escrito, he escrito. <sup>23</sup> Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. <sup>24</sup> Entonces dijeron entre sí: —No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura, que dice:

«Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.»

Y así lo hicieron los soldados.

<sup>25</sup> Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. <sup>26</sup> Cuando vio Jesús a su madre y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: —Mujer, he ahí tu hijo. <sup>27</sup> Después dijo al discípulo: —He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

<sup>28</sup> Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: —¡Tengo sed! <sup>29</sup> Había allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja y, poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. <sup>30</sup> Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: —¡Consumado es! E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

### → Se guarda silencio por un momento

<sup>31</sup> Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la Pascua, a fin de que los cuerpos no quedaran en la cruz el sábado (pues aquel sábado era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y fueran

quitados de allí. <sup>32</sup> Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas al primero y asimismo al otro que había sido crucificado con él. <sup>33</sup> Pero cuando llegaron a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. <sup>34</sup> Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. <sup>35</sup> Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis, <sup>36</sup> pues estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: «No será quebrado hueso suyo.» <sup>37</sup> Y también otra Escritura dice: «Mirarán al que traspasaron.»

<sup>38</sup> Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato

se lo concedió. Entonces fue y se llevó el cuerpo de Jesús. <sup>39</sup> Vino también Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. <sup>40</sup> Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según la costumbre judía de sepultar. <sup>41</sup> En el lugar donde fue crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no se había puesto a nadie. <sup>42</sup> Allí, pues, por causa de la preparación de la Pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

El evangelio de nuestro Señor. **Alabanza a Ti, oh Cristo.**

## EL SERMÓN

► *Se lee el sermón que se le haya entregado por correo o correo electrónico o escúchelo, si la adoración se transmite en vivo.*

→ **Un himno o una canción que lamenta el sufrimiento de la cruz y también guarda la esperanza de la cruz como árbol de la vida.**

## LA ORACIÓN

### La oración de intercesión / La plegaria

► *Se observa un breve silencio después de cada oración*

Oremos hermanas y hermanos:

- Por la iglesia en todo el mundo... (especialmente por los/as cuidadores pastorales y todos los ministerios de curación, tanto espirituales como físicos.)
- Por aquellos/as que ocupan cargos públicos ... (pidiendo especialmente por sabiduría y previsión en estos tiempos difíciles)
- Por todos/as los/as necesitados/as (especialmente por los/as enfermos/as y los/as que han quedado devastados/as físicamente, espiritualmente, mentalmente, financieramente y socialmente dado a la COVID-19)

- Por todos/as los/as trabajadores de los sistemas de la salud, el personal, los/as científicos/as e investigadores ...
- Por aquellos/as que están confundidos y ansiosos en estos tiempos ...
- Por aquellos/as que cuestionan su fe ...
- Por aquellos/as que se están preparando para el bautismo ...
- Por aquellos/as que no comparten nuestra fe en Jesucristo ...
- Por aquellos/as que no creen en Dios ...
- Por toda la creación ...

Y finalmente oramos:

**Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre.**

**Venga tu reino.**

**Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día.**

***Perdona nuestras ofensas  
como también nosotros  
perdonamos a los que nos ofenden.  
No nos dejes caer en tentación  
y líbranos del mal.  
Porque tuyo es el reino,  
tuyo es el poder y tuya es la Gloria  
ahora y siempre. Amén.***

## **La procesión y/o la oración alrededor de la cruz**

**A. Adoración transmitida en vivo: la cruz grande puede ser llevada en procesión por la iglesia con la siguiente respuesta (repetida tres veces en voz alta a intervalos)**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: puedes leer este texto mientras meditas en la cruz.**

He aquí el madero de la cruz del cual colgó la salvación del mundo entero.

Adoremos al Salvador.

→ **Silencio**

He aquí el madero de la cruz del cual colgó la salvación del mundo entero.

**Adoremos al Salvador.**

→ **Silencio**

He aquí el madero de la cruz del cual colgó la salvación del mundo entero

**Adoremos al Salvador.**

## **La oración alrededor de la cruz**

▶ *Puedes orar en silencio alrededor de la cruz, tal vez una cruz que se haya colocado sobre una mesa en tu hogar, o que se haya acostado en el piso con algunas velas. Todos/as pueden venir a la cruz con sus propias cargas y las cargas de los demás, confiándolas a Cristo*

▶ *La liturgia puede terminar con estas palabras:*

Te adoramos, O Cristo, y te bendecimos.  
**Por tu santa cruz has redimido al mundo entero.**

# LA RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR

## VIGILIA PASCUAL

La Vigilia Pascual tiene clásicamente cuatro movimientos, todos los cuales indican un pasaje / una travesía. Consideramos este pasaje ahora con una representación más simplificada. Al comienzo de la liturgia, en lugar de encender una gran fogata en la noche, encendemos una pequeña vela en nuestro hogar. Quizás el sol ya se ha puesto y está oscuro. Si la liturgia se transmite en vivo, podemos encender el nuevo cirio pascual. Pasamos de la oscuridad a la luz

Y luego escuchamos. Se recitan las grandes historias del paso de Dios con nosotros. En lugar de doce, proponemos cinco lecturas centradas en el pasaje: la Creación (Génesis 1: 1-2: 4a), el Éxodo (Éxodo 14: 10-31; 15: 20-21), los huesos secos (Ezequiel 37: 1- 14), Jonás (Jonás 1: 1-2: 1), Daniel y los tres jóvenes en el fuego (Daniel 3: 1-29) y se culmina en la historia más grande del pasaje: la resurrección de Cristo de entre los/as muertos/as y su aparición a María Magdalena en el huerto.

Somos incorporados/as a este pasaje a través del bautismo y así que en esta noche, para

aquellos/as que no pueden reunirse físicamente para celebrar la Eucaristía, damos gracias y afirmamos nuestro bautismo, uniéndonos con todos/as los/as creyentes en todo el mundo y con todos/as los/as que nos han precedido en la comunión de los/as santos/as y con toda la creación que canta alabanzas al Cristo resucitado. Es en esta adoración que somos enviados, con profunda esperanza y anticipación, gimiendo con toda la creación, esperando el día en que la comunidad pueda estar junta nuevamente.

**A. Adoración transmitida en vivo: en el santuario, puedes colocar el cirio pascual, al lado de la pila bautismal.**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: puedes colocar una vela no encendida y un recipiente lleno de agua en la mesa.**

## LA APERTURA

▶ *Enciende el cirio pascual o la vela en tu mesa.*

La luz de Cristo, que resucita glorioso, disperse las tinieblas de nuestros corazones y mentes.

**Demos gracias a Dios.**

▶ *Leemos o escuchamos el “Pregón Pascual”*

¡Alégrense ya, todos los coros angélicos!

Cristo es victorioso; el Salvador resucitado te alumbra. Porque ésta ciertamente es la

noche en la cual se inmola el verdadero Cordero.

Ésta es la noche: **ésta es la noche.**

Ésta es la noche en la cual liberaste a los/las hijos/as de Israel, conduciéndoles por tierra seca a través del mar. Ésta es la noche: **ésta es la noche.**

Ésta es la noche en que todos/as los/as que creen en Cristo son renovados/as en gracia. Ésta es la noche: **ésta es la noche.**

Por lo tanto, en ésta noche de gracia, recibe, oh Dios, nuestras alabanzas y acción de gracias por la luz de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo que se refleja en este cirio ardiente.

Cantamos las alabanzas de ésta columna de fuego, cuyo resplandor no disminuye, aún cuando su luz se divide y se comparte.

Pues lo alimenta la cera líquida que las abejas, tus criaturas, hicieron para la sustancia de este cirio.

Ésta es la noche en la cual se unen el cielo y la tierra — lo humano con lo divino.

Ésta es la noche: ésta es la noche.

Te rogamos por lo tanto, oh Señor, que este cirio que arde en honor de tu

nombre siga disipando las tinieblas de ésta noche y se confunda con las luces celestiales.

Permite que Cristo, Lucero Matutino, lo encuentre encendido ese Lucero Matutino sin ocaso aquel Lucero que, resucitando de la tumba, ilumina a toda la humanidad.

Y te rogamos, oh Señor, que te dignes regir, gobernar y preservar con tu perpetua protección a toda tu iglesia, concediéndonos paz en estos días de nuestro regocijo pascual; por el mismo Señor, Jesucristo, tu Hijo, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo un solo Dios, ahora y siempre.

**Amén.**

## LA PALABRA

► *LAS LECTURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO: Las lecturas se centran en la fidelidad de Dios a lo largo de la historia de la salvación. El propio pasaje de Dios con el pueblo de Dios a través de pruebas y tribulaciones. Puedes leer todas o elegir sólo algunas de las lecturas.*

### LA PRIMERA LECTURA: Genesis 1:1—2:4<sup>a</sup>

<sup>1</sup> En el principio creó Dios los cielos y la tierra. <sup>2</sup> La tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas estaban sobre la faz del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. <sup>3</sup> Dijo Dios: «Sea la luz.» Y fue la luz. <sup>4</sup> Vio Dios que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas. <sup>5</sup> Llamó a la luz «día», y a las tinieblas llamó «noche». Y fue la tarde y la mañana del primer día.

<sup>6</sup> Luego dijo Dios: «Haya un firmamento en medio de las aguas, para que separe las aguas de las aguas.» <sup>7</sup> E hizo Dios un firmamento

que separó las aguas que estaban debajo del firmamento, de las aguas que estaban sobre el firmamento. Y fue así. <sup>8</sup> Al firmamento llamó Dios «cielos». Y fue la tarde y la mañana del segundo día.

<sup>9</sup> Dijo también Dios: «Reúnanse las aguas que están debajo de los cielos en un solo lugar, para que se descubra lo seco.» Y fue así. <sup>10</sup> A la parte seca llamó Dios «tierra», y al conjunto de las aguas lo llamó «mares». Y vio Dios que era bueno. <sup>11</sup> Después dijo Dios: «Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol que dé fruto según su especie, cuya semilla esté en él, sobre la tierra.» Y fue así. <sup>12</sup> Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su especie. Y vio Dios que era bueno. <sup>13</sup> Y fue la tarde y la mañana del tercer día.

<sup>14</sup> Dijo luego Dios: «Haya lumbreras en el firmamento de los cielos para separar el día de la noche, que sirvan de señales para las estaciones, los días y los años, <sup>15</sup> y sean por lum-

breras en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra.» Y fue así. <sup>16</sup> E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para que señoreara en el día, y la lumbrera menor para que señoreara en la noche; e hizo también las estrellas. <sup>17</sup> Las puso Dios en el firmamento de los cielos para alumbrar sobre la tierra, <sup>18</sup> señorear en el día y en la noche y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. <sup>19</sup> Y fue la tarde y la mañana del cuarto día.

<sup>20</sup> Dijo Dios: «Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en el firmamento de los cielos.» <sup>21</sup> Y creó Dios los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su especie, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. <sup>22</sup> Y los bendijo Dios, diciendo: «Fructificad y multiplicaos, llenad las aguas en los mares y multiplíquense las aves en la tierra.» <sup>23</sup> Y fue la tarde y la mañana del quinto día.

<sup>24</sup> Luego dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según su especie: bestias, serpientes y animales de la tierra según su especie.» Y fue así. <sup>25</sup> E hizo Dios los animales de la tierra según su especie, ganado según su especie y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

<sup>26</sup> Entonces dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.»

<sup>27</sup> Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

<sup>28</sup> Los bendijo Dios y les dijo: «Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla; ejerced potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra.» <sup>29</sup> Después dijo Dios: «Mirad, os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, así como todo árbol en que hay fruto y da semilla. De todo esto podréis comer. <sup>30</sup> »Pero a toda bestia de la tierra, a todas las aves de los cielos y a todo lo que tiene vida y

se arrastra sobre la tierra, les doy toda planta verde para comer.» Y fue así. <sup>31</sup> Y vio Dios todo cuanto había hecho, y era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana del sexto día.

<sup>2</sup> Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos. <sup>2</sup> El séptimo día concluyó Dios la obra que hizo, y reposó el séptimo día de todo cuanto había hecho. <sup>3</sup> Entonces bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

<sup>4</sup> Éstos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados.

Palabra de Dios, palabra de vida. **Demos gracias a Dios.**

**A. Adoración transmitida en vivo: se puede cantar un himno de la creación.**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: se puede observar un breve silencio.**

## LA SEGUNDA LECTURA: Éxodo 14:10-31; 15:20-21

<sup>10</sup> Cuando el faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos y vieron que los egipcios venían tras ellos, por lo que los hijos de Israel clamaron a Jehová llenos de temor, <sup>11</sup> y dijeron a Moisés: —¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué nos has hecho esto? ¿Por qué nos has sacado de Egipto? <sup>12</sup> Ya te lo decíamos cuando estábamos en Egipto: Déjanos servir a los egipcios, porque mejor nos es servir a los egipcios que morir en el desierto. <sup>13</sup> Moisés respondió al pueblo: —No temáis; estad firmes y ved la salvación que Jehová os dará hoy, porque los egipcios que hoy habéis visto, no los volveréis a ver nunca más. <sup>14</sup> Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.

<sup>15</sup> Entonces Jehová dijo a Moisés:

—¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. <sup>16</sup> Y tú, alza tu vara, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que

los hijos de Israel pasen por medio del mar en seco. <sup>17</sup> Yo endureceré el corazón de los egipcios, para que los sigan; entonces me glorificaré en el faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería. <sup>18</sup> Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorifique en el faraón, en sus carros y en su gente de a caballo.

<sup>19</sup> El ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se apartó y se puso detrás de ellos; asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas, <sup>20</sup> e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; para aquellos era una nube tenebrosa, pero a Israel lo alumbraba de noche; por eso, en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.

<sup>21</sup> Moisés extendió su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirara por medio de un recio viento oriental que sopló toda aquella noche. Así se secó el mar y las aguas quedaron divididas. <sup>22</sup> Entonces los hijos de Israel entraron en medio del mar, en seco, y las aguas eran como un muro a su derecha y a su izquierda. <sup>23</sup> Los egipcios los siguieron, y toda la caballería del faraón, sus carros y su gente de a caballo entraron tras ellos hasta la mitad del mar. <sup>24</sup> Aconteció a la vigilia de la mañana, que Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento de los egipcios; <sup>25</sup> quitó además las ruedas de sus carros y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios dijeron: —Huyamos ante Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los egipcios.

<sup>26</sup> Pero Jehová dijo a Moisés: —Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se vuelvan contra los egipcios, sus carros y su caballería. <sup>27</sup> Moisés extendió su mano sobre el mar y, cuando amanecía, el mar se volvió con toda su fuerza; al huir, los egipcios se encontraban con el mar. Así derribó Jehová a los egipcios en medio del mar, <sup>28</sup> pues al volver las aguas, cubrieron los carros, la caballería y todo el ejército del faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó ni uno de ellos. <sup>29</sup> En cambio, los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, y las aguas eran como un muro a su derecha y a su izquierda.

<sup>30</sup> Así salvó Jehová aquel día a Israel de manos de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. <sup>31</sup> Al ver Israel aquel gran hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios, el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés, su siervo.

**15** <sup>20</sup> Entonces María, la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron detrás de ella con panderos y danzas. <sup>21</sup> Y María repetía:

«Cantad a Jehová,  
porque se ha cubierto de gloria;  
ha echado en el mar al caballo y al jinete.»

Palabra de Dios, palabra de vida. **Demos gracias a Dios.**

**A. Adoración transmitida en vivo: se puede cantar un himno de liberación.**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: se puede observar un breve silencio.**

## LA TERCERA LECTURA: Ezequiel 37:1–14

<sup>37</sup> <sup>1</sup> La mano de Jehová vino sobre mí, me llevó en el espíritu de Jehová y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. <sup>2</sup> Me hizo pasar cerca de ellos, a su alrededor, y vi que eran muchísimos sobre la faz del campo y, por cierto, secos en gran manera. <sup>3</sup> Y me dijo: —Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Yo le respondí: —Señor, Jehová, tú lo sabes. <sup>4</sup> Me dijo entonces: —Profetiza sobre estos huesos, y diles: “¡Huesos secos, oíd palabra de Jehová! <sup>5</sup> Así ha dicho Jehová, el Señor, a estos huesos: Yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. <sup>6</sup> Pondré tendones en vosotros, haré que la carne suba sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré en vosotros espíritu, y viviréis. Y sabréis que yo soy Jehová.”

<sup>7</sup> Profeticé, pues, como me fue mandado; y mientras yo profetizaba se oyó un estruendo, hubo un temblor y los huesos se juntaron,

cada hueso con su hueso! <sup>8</sup> Yo miré, y los tendones sobre ellos, y subió la carne y quedaron cubiertos por la piel; pero no había en ellos espíritu. <sup>9</sup> Me dijo: «Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu que así ha dicho Jehová, el Señor: “¡Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, y vivirán!”» <sup>10</sup> Profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron y se pusieron en pie. ¡Era un ejército grande en extremo!

<sup>11</sup> Luego me dijo: «Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. Ellos dicen: “Nuestros huesos se secaron y pereció nuestra esperanza. ¡Estamos totalmente destruidos!” <sup>12</sup> Por tanto, profetiza, y diles que así ha dicho Jehová, el Señor: Yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío; os haré subir de vuestras sepulturas y os traeré a la tierra de Israel. <sup>13</sup> Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. <sup>14</sup> Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis, y os estableceré en vuestra tierra. Y sabréis que yo, Jehová, lo dije y lo hice, dice Jehová.»

Palabra de Dios, palabra de vida. **Demos gracias a Dios.**

**A. Adoración transmitida en vivo: se puede cantar un himno del renovamiento en el Espíritu Santo.**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: se puede observar un breve silencio.**

## LA CUARTA LECTURA: *Jonás 1:1—2:1*

<sup>11</sup> Jehová dirigió su palabra a Jonás hijo de Amittai y le dijo: <sup>2</sup> «Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y clama contra ella, porque su maldad ha subido hasta mí.» <sup>3</sup> Pero Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, donde encontró una nave que partía para Tarsis; pagó su pasaje, y se embarcó para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová.

<sup>4</sup> Pero Jehová hizo soplar un gran viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que se partiría la nave. <sup>5</sup> Los marineros tuvieron miedo y cada uno clamaba a su dios. Luego echaron al mar los enseres que había en la nave, para descargarla de ellos. Mientras tanto, Jonás había bajado al interior de la nave y se había echado a dormir. <sup>6</sup> Entonces el patrón de la nave se le acercó y le dijo: «¿Qué tienes, dormilón? Levántate y clama a tu Dios. Quizá tenga compasión de nosotros y no perezamos.»

<sup>7</sup> Entre tanto, cada uno decía a su compañero: «Venid y echemos suertes, para que sepamos quién es el culpable de que nos haya venido este mal.» Echaron, pues, suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. <sup>8</sup> Entonces ellos le dijeron: —Explícanos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra y de qué pueblo eres? <sup>9</sup> Él les respondió: —Soy hebreo y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra. <sup>10</sup> Aquellos hombres sintieron un gran temor y le dijeron: —¿Por qué has hecho esto? Pues ellos supieron que huía de la presencia de Jehová por lo que él les había contado.

<sup>11</sup> Como el mar se embravecía cada vez más, le preguntaron: —¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? <sup>12</sup> Él les respondió: —Tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará, pues sé que por mi causa os ha sobrevenido esta gran tempestad. <sup>13</sup> Aquellos hombres se esforzaron por hacer volver la nave a tierra, pero no pudieron, porque el mar se embravecía cada vez más contra ellos. <sup>14</sup> Entonces clamaron a Jehová y dijeron: «Te rogamos ahora, Jehová, que no perezamos nosotros por la vida de este hombre, ni nos hagas responsables de la sangre de un inocente; porque tú, Jehová, has obrado como has querido.» <sup>15</sup> Tomaron luego a Jonás y lo echaron al mar; y se aquietó el furor del mar. <sup>16</sup> Sintieron aquellos hombres gran temor por Jehová, le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos.

<sup>17</sup> Pero Jehová tenía dispuesto un gran pez para que se tragara a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches.

<sup>2</sup> Entonces oró Jonás a Jehová, su Dios, desde el vientre del pez,

Palabra de Dios, palabra de vida. **Demos gracias a Dios.**

**A. Adoración transmitida en vivo: se puede cantar un himno de redención / perdón.**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: se puede observar un breve silencio.**

## LA QUINTA LECTURA: *Daniel 3:1–29*

<sup>31</sup>El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, cuya altura era de sesenta codos y la anchura de seis codos; la levantó en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. <sup>2</sup>Y ordenó el rey Nabucodonosor que se reunieran los sátrapas, los magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces y todos los gobernadores de las provincias, para que vinieran a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado. <sup>3</sup>Se reunieron, pues, los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces y todos los gobernadores de las provincias, para la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y estaban en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. <sup>4</sup>Y el pregonero anunciaba en alta voz: «Se os ordena a vosotros, pueblos, naciones y lenguas, <sup>5</sup> que al oír el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; <sup>6</sup> y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiente.» <sup>7</sup> Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado.

<sup>8</sup>Por esto, en aquel tiempo algunos hombres caldeos vinieron y acusaron maliciosamente a los judíos. <sup>9</sup>Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: —¡Rey, para siempre vive! <sup>10</sup>Tú, rey, has dado una ley que todo hombre, al oír el son de

la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, se postre y adore la estatua de oro; <sup>11</sup> y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiente. <sup>12</sup> Hay unos hombres judíos, a los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos hombres, oh rey, no te han respetado; no adoran a tus dioses ni adoran la estatua de oro que has levantado.

<sup>13</sup>Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajeran a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos delante del rey. <sup>14</sup>Habló Nabucodonosor y les dijo: —¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios ni adoráis la estatua de oro que he levantado? <sup>15</sup>Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que, al oír el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adoráis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiente, ¿y qué dios será el que os libre de mis manos?

<sup>16</sup>Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: —No es necesario que te respondamos sobre este asunto. <sup>17</sup>Nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tus manos, rey, nos librá. <sup>18</sup>Y si no, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

<sup>19</sup>Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, cambió el aspecto de su rostro contra Sadrac, Mesac y Abed-nego y ordenó que el horno se calentara siete veces más de lo acostumbrado. <sup>20</sup>Y ordenó a hombres muy vigorosos que tenía en su ejército, que ataran a Sadrac, Mesac y Abed-nego, para echarlos en el horno de fuego ardiente. <sup>21</sup>Así pues, estos hombres fueron atados con sus mantos, sus calzados, sus turbantes y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiente. <sup>22</sup>Y como la orden del rey era apremiante, y habían calentado mucho el horno, la llama del fuego mató a aquellos que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego. <sup>23</sup>Estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiente.

<sup>24</sup>Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: —¿No echaron a tres hombres atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: —Es verdad, oh rey. <sup>25</sup>Y él dijo: —Sin embargo, yo veo cuatro hombres sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a un hijo de los dioses. <sup>26</sup>Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente, y dijo: —Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego. <sup>27</sup>Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey para mirar a estos hombres, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos y ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas, intactas, ni siquiera olor de fuego tenían. <sup>28</sup>Y Nabucodonosor dijo: «Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, los cuales no cumplieron el edicto del rey y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios. <sup>29</sup>Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que diga blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en estercolero; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste.»

Palabra de Dios, palabra de vida. **Demos gracias a Dios.**

**A. Adoración transmitida en vivo: se puede cantar un alegre Aleluya.**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: se puede cantar o proclamar en voz alta un alegre Aleluya.**

## EL EVANGELIO: Juan 20:1–18

La lectura del santo evangelio según Juan.  
**Gloria a Ti, Señor**

<sup>20</sup> <sup>1</sup>El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro,

y vio quitada la piedra del sepulcro. <sup>2</sup>Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel a quien amaba Jesús, y les dijo: —Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. <sup>3</sup>Salieron Pedro y el otro discípulo y fueron al sepulcro. <sup>4</sup>Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro. <sup>5</sup>Y, asomándose, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. <sup>6</sup>Luego llegó Simón Pedro tras él, entró en el sepulcro y vio los lienzos puestos allí, <sup>7</sup>y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. <sup>8</sup>Entonces entró también el otro discípulo que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó, <sup>9</sup>pues aún no habían entendido la Escritura: que era necesario que él resucitara de los muertos. <sup>10</sup>Y volvieron los discípulos a los suyos.

<sup>11</sup> Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro, <sup>12</sup>y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. <sup>13</sup>Y le dijeron:—Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo:—Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto. <sup>14</sup>Dicho esto, se volvió y vio a Jesús que estaba allí; pero no sabía que era Jesús. <sup>15</sup>Jesús le dijo:—Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el jardinero, le dijo:—Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo llevaré. <sup>16</sup>Jesús le dijo:—¿María! Volviéndose ella, le dijo:—¿Raboni! —que significa: «Maestro». <sup>17</sup>Jesús le dijo:—¿Suéltame!, porque aún no he subido a mi Padre; pero ve a mis hermanos y díles: “Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.” <sup>18</sup>Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos la noticia de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.

El evangelio de nuestro Señor. **Alabanza a Ti, oh Cristo.**

¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!  
**Verdaderamente ha resucitado. ¡Aleluya!**

## EL SERMÓN

► Se lee el sermón que se le haya entregado por correo o correo electrónico o escúchelo, si la adoración se transmite en vivo.

¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!

Verdaderamente ha resucitado. ¡Aleluya!

Alleluia! Christ is Risen!

→ Un himno o una canción que adore al Señor resucitado se puede cantar, (teniendo en cuenta que ciertos himnos pascuales son más apropiados para el domingo por la mañana)

## EL AGRADECIMIENTO POR EL BAUTISMO

**A. Adoración transmitida en vivo: de pie en frente de la pila bautismal, el pastor / la pastora puede presentar el agradecimiento por el bautismo seguido por el credo.**

**B. Adoración sin transmisión en vivo o pregrabada: se recita el credo, persignándose o haciéndose la señal de la cruz en la frente, usando el agua del recipiente en la mesa.**

***Creo en Dios Padre todopoderoso,  
creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.  
Fue concebido por obra del Espíritu Santo  
y nació de la Virgen María.  
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado.  
Descendió a los muertos.  
Al tercer día resucitó, subió a los cielos,  
y está sentado a la diestra del Padre.  
Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la santa iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección del cuerpo,  
y la vida eterna. Amén.***

### La oración de intercesión

En esta noche santísima, oramos por la iglesia, la tierra, el mundo, los/as necesitados/as y todos/as los/as miembros/as de la familia de Dios.

- Por la creación
- Por la paz y la justicia
- Por los/as que tienen cargos públicos
- Por todos/as que sufren por causa de la COVID-19, físicamente y en muchas otras formas.
- Por la curación de todas las enfermedades, especialmente el cáncer, el VIH y SIDA, la malaria, el dengue y muchas otras ...
- Por los/as refugiados/as y personas desplazadas.
- Por aquellos/as que no tienen esperanza en su oscuridad.
- Por la iglesia, que proclame el evangelio dentro y fuera de temporada
- Por todas las comunidades de fe que esperan reunirse nuevamente
- Por todos/as los/as que han muerto ...

Encomendamos a ti, oh Dios, todas estas peticiones al orar...

***Padre nuestro que estás en el cielo,  
santificado sea tu nombre.  
Venga tu reino.  
Hágase tu voluntad,  
en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día.  
Perdona nuestras ofensas***

*como también nosotros  
perdonamos a los que nos ofenden.  
No nos dejes caer en tentación  
y líbranos del mal.  
Porque tuyo es el reino,  
tuyo es el poder y tuya es la Gloria  
ahora y siempre. Amén.*

→ Un himno de Pascua

Que Dios todopoderoso, Padre, +Hijo, y  
Espíritu Santo nos bendiga ahora y siem-  
pre. **Amén.**

¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!  
**Verdaderamente ha resucitado. ¡Aleluya!**

# PASCUA DOMINGO POR LA MAÑANA

Esta liturgia generalmente no se incluye en el Triduo o los Tres Días, aunque las parroquias la celebran además de la Vigilia Pascual y muchos la celebran en lugar de la Vigilia Pascual. Para aquellos que no celebrarán el sacramento de la Santa Comunión, ofrecemos un formato diferente para esta liturgia del domingo por la mañana que nos reúne, en nuestros muchos lugares diferentes, principalmente en torno a la Palabra, la oración y el canto. Juntos, somos invitados a cantar los grandes himnos de Pascua que son amados por cada comunidad en su propio contexto.

Las lecturas para la Pascua se proponen con una oración y luego un himno o canción. El pastor / la pastora está invitado/a a compartir una meditación que podría centrarse en nuestro anhelo pascual que añora una cena en comunidad; se le puede invitar a la congregación a que los próximos 50 días de Pascua sean un tiempo intenso de oración, viviendo con la esperanza a la que hemos sido llamados/as y presentando defensa de esa esperanza en nuestras vidas y en nuestro servicio.

## FESTIVAL DE HIMNOS DE PASCUA

► *Puedes comenzar con un himno de Pascua o, si estás en casa sin transmisión en vivo o adoración pregrabada, puedes comenzar con la oración que sigue.*

→ **Himno Pascual**

## EL SALUDO LITÚRGICO Y LA ORACIÓN

¡Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes! **¡Y también contigo!**

Oremos...

¡Dios viviente! Con las mujeres que fueron las primeras en proclamar las buenas nuevas, nos reunimos en nuestros muchos lugares, en nuestras casas, departamentos, habitaciones, frente a las computadoras, para meditar y cantar tus alabanzas. A través de tu resurrección, se ha abierto una puerta y se comparte tu paz. Manténnos en esa paz durante estos tiempos excepcionales. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro Salvador y Señor. **Amén.**

**Invitación a un viaje a través de la Palabra, la oración y la canción.**

Hemos pasado por los Tres Días Santos, por el paso de la muerte a la vida. Hemos participado en la Semana Santa de nuevas maneras este año, no estando juntos físicamente, sino profundamente conectados a través de la Palabra, la oración, la canción y el silencio. ¡Hoy es el día! ¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya! Y juntos seguimos proclamando ese misterio que da vida, incluso mientras esperamos reunirnos. Alabado sea Dios que está con nosotros a través de todas las pruebas y tribulaciones de este mundo, y habiendo vencido la muerte, ahora nos renueva a través del Espíritu Santo dado en el bautismo. ¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya!

***Verdaderamente ha resucitado. ¡Aleluya!***

## La Palabra: Isaías 25:6-9

Oración: Oh Dios, limpia todas las lágrimas de nuestros rostros. Tú que has destruido la muerte. Despierta y fortalece dentro de nosotros esa esperanza a la que nos has llamado: nada nos separará de tu amor. ¡Alegrémonos y regocijémonos! Todo esto lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro Salvador y Señor. **Amén.**

→ Canción: Himno Pascual

## La Palabra: Hechos 10:34-43

Oración: Oh Dios de todos los pueblos, que no haces acepción de personas, tú invitas a todos/as a tu paz ganada para nosotros/as a través de la resurrección de tu hijo Jesucristo. Inspira que nuestro trabajo desmantele todas las barreras y, en tu Espíritu Santo, renueva nuestra búsqueda de la reconciliación a través de Jesús, nuestro Salvador y Señor. **Amén.**

→ Canción: Himno Pascual

## La Palabra: Colosenses 3:1-4

Oración: Oh Dios, nuestras vidas están escondidas con Cristo en ti. A través de tu Espíritu Santo, danos forma, amóldanos, confórmanos en Cristo para que toda nuestra vida proclame tu justicia, tu compasión y tu alabanza. Te lo pedimos por Jesús, nuestro Salvador y Señor. **Amén.**

Aclamación del evangelio: Aleluya

El evangelio: Juan 20:1-18

El sermón: ¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya!

→ Canción: Himno Pascual

El credo

## LA ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Juntos/as, oremos por la iglesia, la tierra, el mundo, los/as necesitados/as y todos/as los/as miembros/as de la familia de Dios.

- Por la creación
- Por la paz y la justicia
- Por los/as que tienen cargos públicos
- Por todos/as que sufren por causa de la COVID-19, físicamente y en muchas otras formas.
- Por la curación de todas las enfermedades, especialmente el cáncer, el VIH y SIDA, la malaria, el dengue y muchas otras ...
- Por los/as refugiados/as y personas desplazadas.
- Por aquellos/as que no tienen esperanza en su oscuridad.
- Por la iglesia, que proclame el evangelio dentro y fuera de temporada

- Por todas las comunidades de fe que esperan reunirse nuevamente
- Por todos/as los/as que han muerto ...

Encomendamos a ti, oh Dios, todas estas peticiones al orar...

El Padre Nuestro

La bendición

Himno Pascual

¡Que la paz y el gozo sean con ustedes!  
¡Aleluya!